

## La legitimación del poder de Fernando II de Aragón para la conquista del Reino de Jerusalén *secundum* el Sermón XL del predicador real Don Martín García

Manuel Montoza Coca  
(Universitat Autònoma de Barcelona)<sup>1</sup>

### Introducción a la obra y al autor

Los diferentes reinos de la Península Ibérica experimentaron un notable auge entre finales del siglo XV e inicios del XVI, incorporando nuevos territorios, tanto transoceánicos como mediterráneos. En este contexto, la conquista efectiva del Reino de Jerusalén es una empresa que Fernando II de Aragón nunca llevó a cabo, pese a que ostentó el título de rey, heredero de una larga tradición dinástica puramente nominal (De Francisco, 65).

En este trabajo se expone de qué modo el obispo de Barcelona y predicador real del rey Fernando, el Maestre Don Martín García, justifica la captura de la ciudad, en esos momentos en manos musulmanas, y los motivos que aduce para su llevar a cabo su “liberación”. Mediante una primera edición del cuadragésimo de sus *Sermones*, se presentan y analizan los argumentos que Don Martín aporta para que Fernando tome el Reino de Jerusalén y lo incorpore al mundo cristiano.

El sermón cuadragésimo se incorpora en la obra de 156 sermones que el Maestre compila y manda imprimir en Zaragoza un año antes de su muerte, en 1520 (Hebrera, 76). La mayoría de estos 156 sermones tienen una finalidad principalmente religiosa, destinada fundamentalmente a la conversión de judíos y musulmanes y también dirigidos a reforzar la conducta moral de la población cristiana (Ribera Florit, 38).

No obstante, al margen de enmarcarse en la corriente de la literatura de controversia religiosa, los *Sermones* tienen como objetivo cumplir una función propagandística y política en pro de las políticas llevadas a cabo por los Reyes Católicos entre finales del siglo XV e inicios del XVI. Cabe destacar que el conjunto de esta obra jamás ha sido estudiada en su totalidad y los pocos estudios acerca del texto hacen que sea necesaria una edición crítica completa. Éste es el objeto de la tesis doctoral que se está llevando a cabo y del que ya se han realizado algunas aproximaciones, como una primera edición y traducción de los cinco primeros sermones (Montoza Coca).

La relevancia de este compendio de sermones se explica no sólo por su contenido político y religioso, sino también por la importancia de su autor y su cercana relación con los reyes de Castilla y Aragón. Además de predicador real de Fernando de Aragón, Don Martín García también fue confesor personal de Isabel de Castilla, Reformador real de religiosas, canónigo de la Seo Metropolitana de Zaragoza, Arcediano de Daroca, Obispo de Barcelona e Inquisidor General del Reino de Aragón, entre otros cargos (Hebrera, 5). A simple vista, esta lista de “títulos” o “dignidades” nos hace imaginar, ciertamente, el poder que se concentraba en su persona y su proximidad hacia los reyes Católicos (Cirac Estopañán, 7).

---

<sup>1</sup>Este trabajo se ha elaborado gracias a la beca FI-DGR (Ref. 2015FI\_B 00055) en el marco de los proyectos de investigación "La construcción de la identidad europea occidental: Textos, Contextos y Discursos de controversia frente al Islam y el Judaísmo" FFI2011-29696-C02-02, de la DGIGPN-MIECIC y "La percepció de l'islam en la societat cristiana. Les traduccions llatines de l'Alcorà i la Literatura Llatina medieval de controversia amb l'islam i el Judaisme", 2014 SGR 53 de la AGAUR de la Generalitat de Catalunya.

### **Estructura del sermón**

El cuadragésimo sigue una estructura bastante similar a la del resto de sermones del compendio: cuenta, en primer lugar, con un título, en el que consta el número del sermón y su propósito, en este caso “para la conquista de la ciudad de Jerusalén”. Inmediatamente a continuación se insiere la máxima del sermón, un pasaje extraído de la Biblia que siempre está relacionado con el tema a tratar en el sermón (l. 1-3). En este caso se trata un extracto del libro de Zacarías, versículo noveno: “he aquí que ha llegado tu rey”, en clara alusión a un Fernando II “llegando” a Jerusalén.

### **Primera parte del sermón**

A partir de este punto, comienza la primera parte del sermón, que podríamos llamar preámbulo, y que suele ocupar el primer tercio del total de un sermón completo, como es el caso. Esta primera parte suele ser introducida por una frase sapiencial de un autor de la patrística, del Medievo o, en el caso que nos ocupa, de Aristóteles. Mediante esta sentencia inamovible y sirviéndose de la *auctoritas* que ofrece el mayor de los filósofos, Don Martín García comienza el primero de sus alegatos con el objetivo de reafirmar esta sentencia punto por punto y usando de las sagradas escrituras para confirmar la tesis del Filósofo, en este caso la sentencia: “todo conjunto se reduce a un origen común”. Este hecho, según el Maestre García se demuestra en tres aspectos: los corporales, los espirituales y los artificiales:

Sententia est Philosophi in octavo Phisicorum et undecimo Methaphisice, quod: omnis multitudo reducitur ad unum primum. Hoc patet tripliciter in corporalibus et spiritualibus et in artificialibus.(l. 4-6)

Es en este punto, en la demostración de los aspectos artificiales del hombre, donde el predicador dominico desarrolla su primera batería de argumentos para concluir que el mejor de los gobiernos es aquel en el que todo el poder se concentra en una sola persona (de nuevo la analogía con Fernando, quien, *de facto*, gobierna en solitario). Para llegar a esta afirmación se basa en ejemplos tanto históricos como de la historia eclesiástica, en este caso, poniendo como ejemplo el sistema consular romano frente al imperial:

Nam tempore consulum nunquam fuit Roma sic aucta sicut tempore imperatorum, scilicet: Iulii Cesaris, qui fuit primus imperator, et non potuit multum dilatate imperium cum non regnauerit nisi annis quattuor et mensibus septem. Sed per secundum imperatorem, scilicet: Cesarem Augustum fuit multum Res Publica aucta. (l. 11-15)

A continuación, explica el ascenso al “trono” del mundo de Adán, que perdió tras pecar y comportarse como un tirano, y la necesidad de ser redimido por un rey totalmente opuesto a él, Cristo (l. 33-57). Cierra esta primera parte del sermón con una breve plegaria dirigida a Cristo (l. 79-81). No obstante, en la mayoría de sermones esta plegaria suele ir dedicada a la virgen María.

### **Argumentos a favor de la conquista**

Tras el primer bloque de argumentaciones y subargumentaciones, el Maestre siempre cierra con la enunciación de nuevo de la máxima inicial, con la que introduce la segunda parte del sermón. A partir de este punto comienza la serie de argumentos que el predicador real del rey Fernando de Aragón enumera para legitimar la conquista de la ciudad y Reino de Jerusalén. Se trata, de nuevo de una serie de argumentos en bloques de

tres en tres, con sus consiguientes subargumentos, demostraciones y razones. Esta subdivisión tan minuciosa demuestra un discurso perfectamente estructurado, en el que no queda ningún cabo suelto para refutar o discutir ninguna de las razones que expone el inquisidor.

En primer lugar, Don Martín García aporta la razón de que el título de rey de Apulia, es decir, de Nápoles, conlleva el título de rey de Jerusalén, ratificado por el propio Papa (Fernández de Córdoba). Hacia la fecha en que se pronuncia el sermón (*post* 1510) Fernando II ya gobernaba de forma efectiva los reinos de Nápoles y Sicilia (Zurita 1580), después de las disputas por dichos territorios con Carlos VIII y Luis XII de Francia (Fernández de Córdoba). Por esta razón, el rey de las Españas, al ser también rey de Nápoles, es el legítimo rey de Jerusalén por derecho:

Primo, ratione tituli sic, quia rex Apulie, scilicet: Neapolitanus intitulatur rex Hierosolimorum concessum ei per uicarium Christi, scilicet: summum pontificem, sed cum rex hispaniarum sit rex Neapolitanus per eundem summum pontificem, sequitur quod huic spectet, etcetera (l. 92-95).

El segundo argumento es algo más complejo y se relaciona con las similitudes que el Maestre hace coincidir entre Cristo y el rey Fernando II. Mediante pasajes de las sagradas escrituras (Evangelio de Juan, Salmos, Génesis y Cantar de los Cantares) afirma que Cristo “fue el auténtico rey de Jerusalén”, y fue ungido dos veces: la primera como rey y la segunda como sumo sacerdote. Así pues, el rey Fernando, al ser ungido también dos veces: una “como rey de Sicilia como subdiácono” y otra “como rey de Jerusalén como diácono”, se demuestra que es el monarca más similar a Jesucristo y, por tanto, el que tiene más derecho a reclamar el trono que le pertenece por ley:

Secundo, patet hoc ratione similitudinis ad regem primum et immediatum Hierosolimitanorum, qui est Christus, formetur autem ratio sic. Ille rex (qui est magis similis regi Christo) est rex Hierosolimorum, sed hic est rex hispanus, igitur, etcetera. [...] Patet igitur quod Christus fuit uerus rex Hierosolimitanus, quod autem rex hispanus sit Christo similior patet quia Christus fuit simul rex et sacerdos, sicut Melchisedech, qui Christum figurauit [...]. Vnde cum rex hispanus ungetur bis, primo ut rex Sicilie, ut subdiaconus, secundo ut rex Hierosolimitanorum, ut diaconus, patet quod magis proprie dicitur “rex et sacerdos” quam aliquis alius et sic magis similis Christo (l. 96-124).

El tercer y último argumento se desarrolla hasta el final del sermón y ocupa aproximadamente la mitad del total. Esta extensión está justificada porque este argumento contiene diversos subargumentos, demostraciones y subdemostraciones, respondiendo a la estructura retórica propia del sermón medieval (Ortega, 36).

En primer lugar y como punto principal a desarrollar, el Maestre dominico afirma categóricamente que el rey de Jerusalén debe ser de Europa. Explica largamente cómo los tres continentes, es decir: Asia, África y Europa, han sido devastados por sus pecados. Primero, Asia fue destruida por Tamerlán y los reinos de Persia, Armenia y Asia Menor totalmente arrasados a causa sus pecados. Ergo, de ahí no puede proceder el rey llamado a conquistar Jerusalén. En cuanto a África, dice que fue también devastada por Mahoma, también como flagelo de sus pecados:

Tertio, patet hoc ratione oportunitatis, quia rex hierosolimitanus debet esse de Europa, quia post predicationem apostolorum et conuersionem totius mundi, fuit

deprauata Asia per peccata grauissima, et sic destructa per Tamburlanum tartarorum imperatorem, qui destruxit christianos de regno Persie et prouincie Syrie usque ad regnum Armenie per totum, que dicitur Asia Maior, deinde per Siciliam usque ad Constantinopolim, que dicitur Asia Minor (l. 125-130).

Finalmente, Don Martín expone que Europa también fue “casi enteramente destruida” por las oleadas de invasores godos, en especial por el rey Totila. La razón de esta preferencia por Europa se explica en la escena de Cristo en la cruz: Asia fue donde pecaron Adán y Eva y, por tanto, la redención no puede surgir de esas tierras, que Jesucristo mantiene a su derecha durante su crucifixión. De igual modo, África queda a su “sinistra” con todas las connotaciones negativas que esto conlleva. Queda pues Europa al frente y, en especial, “España tuvo ante su rostro”. Es decir, que la última mirada de Jesús se posó en los reinos hispanos, dando a entender que de allí habría de venir el conquistador de Jerusalén:

Ex predictis patet quod tota Asia fuit destructa propter peccatorum enormitatem. Item tota Africa propter heresim destructa. Europa uero non tota, sed pro maiori parte. Si autem queritur que fuit causa, quod due partes mundi, scilicet: Asia et Africa, totaliter fuerunt destructe quo ad fidem Christi, Europa uero non totaliter? Respondetur quod causa fuit quod Christus pendens in cruce habuit Asiam, que est pars orientalis post tergum, quia noluit partem occidentalem aspicere, quia peccatum Ade (pro quo patiebatur) perpetratum fuit in oriente. Item habuit Africam ad sinistram, Europa uero habuit aliquam partem illius ad dexteram, scilicet: Alemaneam, Vngariam, etcetera; alia uero partem, scilicet: Hispaniam habuit ante faciem suam (l. 148-156).

En este punto del sermón se da comienzo a la lista de subargumentaciones que demuestran que fue Hispania el territorio escogido para la redención. La razón principal es el uso de la cruz roja como emblema de los diferentes reyes que han ido combatiendo a los musulmanes en la península (Zurita 1562, 18). Don Martín cita en primer lugar al primer rey de Aragón, García Jiménez, quien “tuvo como estandarte una cruz roja”. Seguidamente, dice que el rey de Navarra Íñigo Arista adoptó la cruz como emblema tras una revelación divina. Menciona a San Jorge, que toma la cruz roja también como símbolo y que posteriormente se aparece al rey Pedro de Aragón en el asedio de la ciudad de Huesca, durante la batalla de Alcoraz (1096), dándole la victoria (De Mariana, 278). Por último, habla de la leyenda de cómo Alfonso el Casto hizo labrar una cruz cuajada de joyas, supuestamente por dos ángeles y demuestra de este modo que “el rey de España debía liberar la ciudad de Jerusalén con la cruz”:

Et sic uoluit Europam Deus non solum saluare, sed ut esset causa quod ex ea exiret salus uniuersi, scilicet: quod rex Hispanie sit rex, qui acquirat ciuitatem Hierosolimitanam et terram sanctam. Signum autem huius est, quia uexillum regis Hierosolimitani est crux, et primus rex Aragonum nomine Garsias Ximinus habuit pro uexillo crucem rubeam, etcetera. Item rex Ennicus Arista cogitans que arma poneret in uexillum, per reuelationem habuit uidelicet crucem in celo splendidissimam, quam supra clipeum contra mauros portabat, et sic uictor erat. Item patet de sancto Georgio, qui fuit dux terre sancte, ut patet in historia Anthiocena, quia insignitus cruce rubea ostendit christianis ascensum per muros Hierusalem, et sic idem sanctus apparuit in Hispania in obsidione ciuitatis Oscensis cum eadem crucem rubea, quo mediante rex Petrus Aragonum habuit

uictoriam, et sic ostendit regi Hispaniarum, quod mediante illa cruce liberaret ciuitatem Hierusalem (l. 161-172).

El siguiente subargumento que Don Martín García expone para reforzar el carácter legítimo de la conquista que Fernando II ha de llevar a cabo es que el único territorio con un clima apto es Hispania. Sus razones son que los “hombres que viven en lugares fríos [...] son impetuosos” y, por tanto, son irracionales y poco aptos para la lucha. Por el contrario, los hombres que viven en zonas calurosas son demasiado racionales y temerosos para el combate. Por este motivo, los guerreros hispanos se crían en climas temperados y son los mejores para luchar:

Hec prouincia Hispanie est temperatissima cum sit in quinto climate, quia nec habet excessum in calore nec frigore (l. 179-180).

La demostración que confirma este argumento y que diferencia a los hispanos de los itálicos de los franceses es que los hispanos “son más coléricos a causa de la sequedad de la región”, y por ello, incluso desde bebés, los recién nacidos son muy revoltosos con sus nodrizas “y así, desde la infancia tienen brazos fuertes y ejercitados”. Al tener este carácter colérico y esta fuerza innata, los hispanos practican con armas desde muy niños y están mucho mejor preparados para el combate que itálicos y franceses:

Si dicis: etiam francigene et italicici sunt in eodem climate, igitur pari modo se habebunt. Dico quod non, quia hispani sunt magis colerici propter siccitatem prouincie, illi autem habent magis de humiditate et sic non sunt ita apti ad pugnam (l. 188-190).

La última de las razones que expone Don Martín García para confirmar las aptitudes del rey Fernando II para la conquista de Jerusalén es de carácter práctico; el Maestre afirma categóricamente que la ruta que se ha de seguir para llegar a Tierra Santa ha de ser por el sur del Mediterráneo y no por el norte. Para demostrarlo, recuerda las grandes pérdidas que sufrió Godofredo de Bouillon, guiado por Pedro el Ermitaño durante la Primera Cruzada. El predicador dice que Godofredo tuvo mayores bajas durante la travesía que durante el propio asedio de Jerusalén, y deduce que, si ya en aquellos tiempos fue tan difícil llegar hasta Tierra Santa, “más ahora en nuestros tiempos”, debido al dominio del Imperio Otomano en Asia Menor y los Balcanes. Tras esta presentación de la situación, el inquisidor argumenta que el “rey de España puede cruzar el estrecho de Hércules o Gibraltar en apenas tres horas”, tomar tierra en África e ir caminando hasta Jerusalén por territorio conquistado, o, en todo caso, ir hasta Sicilia o Malta en barco y desde allí desembarcar en Túnez, con el mismo objetivo (Fernández de Córdova, 220).

Este, relativamente tranquilo, viaje es posible gracias a la cantidad de conquistas que el rey Fernando, junto con el rey de Portugal, su aliado, ya ha efectuado, y Don Martín enumera: Peñón de Vélez (1508), Cazaza (1505), Melilla (1496), Mazalquivir (1505), Orán (1509), Alger (1510), Bugía (1510) y Trípoli (1510) figuran como ciudades que están ya bajo el poder de Fernando el Católico (Cirac Estopañán 73-76). Por otra parte, también se anotan las posesiones del rey de Portugal, tanto en la vertiente atlántica como en el Mediterráneo: Mogador, Zafir, Azamor, Arzila, Tanger y Ceuta, entre otras. Esta enumeración nos es bastante útil para datar de forma más o menos precisa el sermón y nos permite situarlo después del año 1510, cuando se producen la capturas de Bugía, Alger y Trípoli (esta última el 25 de julio), y con anterioridad al año 1512, cuando el obispo de Barcelona acude al V Concilio de Letrán (Cirac Estopañán 74):

Item rex Hispanie habet etiam plures ciuitates et uillas, scilicet: Penyon de Velez, Cazaza, Melilla, Mazalqueuir, Oran, Alger, Bugia, Tripol de Berberia. Et sic patet quod faciliter potest rex hispaniarum transire et pacifice ad Egiptum, ducendo exercitum ad portum Mazalqueuir et eundo per Oran. Si autem uult ducere per mare exercitum suum ad ciuitatem Tunici, faciliter potest etiam hoc facere, cum habeat omnes insulas mediterraneas sub potestate sua, scilicet: insulas Hibice, Maioricam, Minoricarum, Sardinie, Sicilie. Et de Sicilia potest faciliter tendere ad ciuitatem Tunici, quia habet in uia plures insulas sub sua potestate, scilicet: Maltam, etcetera. Et sic patet clare quod ratione situs prouincie acquirere terram sanctam spectat singulariter ad regem hispaniarum (l. 220-229).

Finalmente, el Maestre cierra el sermón con un último y breve argumento, que es que Hispania posee los mejores caballos del mundo para guerrear, Sicilia produce el mejor trigo y Calabria el mejor vino, todos estos territorios bajo el gobierno de Fernando. Por este motivo, el ejército que comandase el rey sería el mejor pertrechado del mundo y el mejor preparado por las razones que han ido quedando patentes a lo largo del sermón:

Equi sunt optimi et in multa quantitate, tam in Hispania quam in Sicilia, et etiam triticum in Sicilia in maxima quantitate, unum in Calabria, etcetera (l. 230-232).

Cierra este sermón cuadragésimo con la certeza de que Fernando II llevará a cabo esta empresa por todos los motivos que ha ido aduciendo y concluye con la enunciación de la máxima “he aquí que llega tu rey”, en clara referencia a Fernando llegando a Jerusalén, supuestamente, en un futuro próximo:

Igitur, quando hoc faciet rex hispaniarum, dicemus recte ciuitate Hierusalem: *ecce rex tuus uenit tibi*, et sic haciendo, tam rex quam exercitus habebunt hic gratiam et in futuro gloriam quam nobis concedat, etcetera. Amen (l. 239-241).

### Reflexiones finales

En conclusión, tras haber realizado la edición y estudio de este sermón, cabe mencionar el grado de erudición que se hace patente en la estructura de este sermón, así como el evidente conocimiento de hechos históricos y el uso variado y extenso de diferentes tipos de fuentes, tanto bíblicas como medievales o aristotélicas, por ejemplo.

Asimismo, cabe destacar, por una parte, la clara función propagandística que se cumple respecto a Fernando II, a quien se llega a comparar con Cristo y de quien se espera que sea la figura que dirija la “reconquista” de la ciudad de Jerusalén, en manos musulmanas. Este propósito va ligado a la política de conversión y de cruzada contra los enemigos de la fe católica, llevada a cabo a lo largo de todo su reinado. Además, tal y como hemos visto, la conquista se llevaría a cabo de forma totalmente legítima, según la argumentación aportada, ya que de acuerdo al Maestre, el Reino de Jerusalén pertenece *de iure* a Fernando II.

Por otra parte, la conquista efectiva de Jerusalén nunca se llevó a cabo, puesto que nuevas guerras en Francia e Italia y en América obligaron a Fernando a detener su campaña en África. No obstante, este sermón se encuadra en un momento de expansionismo del catolicismo en el Mediterráneo, con el objetivo de frenar e incluso eliminar el avance turco del Imperio Otomano, que en estos momentos es el mayor enemigo de la cristiandad y se halla en un punto álgido de su esplendor tras la toma de Constantinopla en 1453.

Finalmente, hemos de imaginar que este sermón fue predicado, presumiblemente en Zaragoza alrededor del año 1510, por una autoridad como es el Maestre Martín García que, como hemos visto al inicio de este trabajo, concentraba en su persona varios altos cargos dentro de la jerarquía eclesiástica y que, además de contar con el favor del rey, tenía seguramente cierta influencia en la figura de Fernando el Católico.

## ANEXO

*Sermo XL*

En el siguiente apartado se ofrece una primera edición crítica del texto del sermón cuadragésimo del predicador Don Martín García. Para llevar a cabo dicha edición, hemos utilizado principalmente la *editio princeps* (abreviada con la letra M) de 1520 y una edición posterior *sine data* (abreviada con la letra X):

SERMO QVADRAGESIMVS PRO ACQVIVISIONE CIVITATIS HIERVSALEM

<THEMA>*Ecce rex tuus uenit tibi*<sup>1</sup>, Zaccharie nono.

Originaliter recitatiue Matthei uicesimo primo.

Sententia est Philosophi in octauo Phisicorum et undecimo Methaphisice, quod  
5 omnis multitudo reducitur ad unum primum. Hoc patet tripliciter in corporalibus et  
spiritualibus et in artificialibus.

In corporalibus quia ad unum celum primum.

In spiritualibus ad unum angelum primum.

In artificialibus in regimine et gubernatione regni uel ciuitatis uel in exercitu belli  
10 ad unum principem exercitus uel ciuitatis. Ideo dixit Philosophus quod mala est pluralitas  
principum. Exemplum habemus in gubernatione romanorum. Nam tempore consulum  
nunquam fuit Roma sic aucta sicut tempore imperatorum, scilicet: Iulii Cesaris, qui fuit  
primus imperator, et non potuit multum dilatare imperium cum non regnauerit nisi annis  
15 quattuor et mensibus septem. Sed per secundum imperatorem, scilicet: Cesarem  
Augustum fuit multum Res Publica aucta. Et ideo dictus fuit Augustus ab augendo Rem  
Publicam, sed imperio sic aucto et extenso, licet esset unus principalis imperator, sed  
admittebat alium in socium ad gubernationem, ut patet in Marco Antonino et in Aurelio  
Commodo. Item in Valerio et Galieno. Item in Valentino et Theodosio, etcetera.

Sic etiam fecit monarcha uniuersalis Deus omnipotens dedit monarchiam  
20 inferiorem uni regi, scilicet: Ade, et retinuit sibi superiorem. Et hoc est quod dicit Daud  
in Psalmo centesimo decimo tertio: *celum celi domino, terram autem dedit filiis  
hominum*<sup>2</sup>. Sed inter illos primus fuit Adam, sed cum factus fuisset rex inferiorum, dedit  
illi Deus tria ad recte gubernandum.

Primo, quo ad personam propriam dedit illi uirtutes, tam intellectuales quam  
25 morales et theologicas, et contulit illi gratiam, que erat gubernaculum omnium uirtutum,  
et sic dotaui personam suam, ut recte gubernaret.

Secundo, dedit illi priuilegium respectu populi et regni sui, scilicet: iustitiam  
originalem, nam sicut principibus datur priuilegium, ut possint armare milites, et creare  
30 comites et duces, sic Ade fuit concessum, ut nobilitaret subditos ab eo descendentes,  
dando illis cum natura iustitiam originalem, que erat quedam gratia, aut non erat sine  
gratia<sup>3</sup>, ut aliis placet.

Tertio, dedit ipsi Ade locum in quo sedem et thronum collocaret, scilicet:  
paradisum terrestrem, nam sicut reges consueuerunt ponere solium suum et habitationem  
in parte regni ipsius amenissima et delectabili. Sic dedit ipsi Ade paradisum, qui erat terra  
35 amenissima totius mundi. Hec autem tria semper mansissent in ipso Adam, si seruasset  
Deo obedientiam, sed cum fuit inobediens Deo, obediendo alteri regi tyranno, scilicet:  
demoni, et prestauit illi omagium secundum uoluntatem suam, scilicet: superbie, unde Iob

<sup>1</sup>Za. 9, 9.

<sup>2</sup>Ps. 113, 24.

<sup>3</sup>Gratia] M gatia.



quadragesimo primo dicit de demone: *ipse est rex super omnes filios superbie*<sup>4</sup>, sicut Deus est rex super omnes filios humilitatis.

40 Sic Adam peccando per superbiam factus fuit uassallus et seruus demonis, et perdidit illa tria, que ei data fuerunt a Deo.

Primo, fuit expoliatus uirtutibus et gratia in persona sua.

Secundo, perdidit priuilegium respectu suorum subditorum, scilicet: iustitiam originalem.

45 Tertio, perdidit locum throni sui, scilicet: paradisum, a quo fuit expulsus. Sed cum uidisset mundus, quod non habebat regem, sed essent sub potestate tyranni clamabant ad dominum, ut daret eis alium regem gubernatorem, qui liberaret eos a potestate tyranni. Et sic sancti patres querendo illum dicebant, primo Abraham, secundo Daud, tertio ceteri prophete, quare hoc latius, etcetera. Et sic ipse rex non solum fuit promissus illis  
50 simpliciter, sed etiam cum iuramento, scilicet: ipsi Abrahe, ut habetur Luce primo: *iusiurandum quod iurauit ad Abraham patrem nostrum daturum se nobis*<sup>5</sup>. Item ipsi Daud, Psalmi centesimo tricesimo primo: *iurauit dominus Daud ueritatem*<sup>6</sup>, etcetera. Et dixit Deus ipsi Daud quod mitteret ei primogenitum suum, unde dicit: *et ego primogenitum ponam illum excelsum pre regibus terre*<sup>7</sup>, Psalmi octogesimo octauo.

55 Et sic mundus fuit liberatus a tyranno per istum regem, qui habuit tria (que perdidit Adam) excellentiori modo quam ipse habuisset.

Primo, habuit plenitudinem uirtutum et gratie, unde Iohannis primo: *uidimus eum plenum gratia et ueritate*<sup>8</sup>, etcetera, et hec data ei non ad mensuram, Iohannis tertio.

60 Secundo, habuit potentiam infinitam, unde Danihelis septimo habetur de isto rege: *potestas eius potestas eterna, que non auferetur, et regnum eius regnum eternum, quod non corrumpetur*<sup>9</sup>. Vnde non solum habuit potestatem faciendi reges et principes, ut Adam, sed faciendi filios Dei, unde Iohannis primo: *quotquot autem receperunt dedit eis potestatem filios Dei fieri*<sup>10</sup>, etcetera.

65 Tertio, habuit thronum excellentiorem, scilicet: uirginem gloriosam quam illum quem perdidit Adam, figuratum per thronum Salomonis, tertio Regum decimo, qui erat positus supra sex gradus, quia uirgo Maria excedebat sex status hominum: primo, patriarchas; secundo; prophetas; tertio, apostolos; quarto, martyres; quinto, confessores; sexto, uirgines. Erat purissimus iste thronus, quia de ebore candidissimo. Item fuit figuratus per propiciatorum, qui erat in sancto sanctorum supra arcam federis, ad quem  
70 locum dirigebantur omnes orationes fidelium, erat autem uacuum sine rege, quia in illo sperabatur iste rex filius Dei, et sic gratia non poterat impetrari, donec ueniret iste rex sedendo in propiciatorio, et habendo pedes super arcam, et ideo tunc non erant sic accepte orationes, sicut nunc. Et sicut ille rex Adam perdidit illa tria supradicta mediante regina, scilicet: Eua, sic iste rex debet nobis donare illa tria mediante regina, scilicet: uirgine  
75 Maria. De isto throno loquitur Apostolus ad Hebreos quarto, dicens: *adeamus cum fiducia ad thronum gratie ipsius, ut misericordiam consequamur*<sup>11</sup>.

Igitur nos ad istum recurramus dicendo ei: o domine, si in ueteri testamento non inueniabamus gratiam, nunc cum maxima spe ad te uenimus in isto tempore congruo, quia *ecce rex tuus uenit tibi*<sup>12</sup>. Ad hanc igitur in principio, etcetera.

<sup>4</sup>Iob. 41, 25.

<sup>5</sup>Lc. 1, 73.

<sup>6</sup>Ps. 131, 11.

<sup>7</sup>Ps. 88, 28.

<sup>8</sup>Io. 1, 14.

<sup>9</sup>Dn. 7, 14.

<sup>10</sup>Io. 1, 12.

<sup>11</sup>Hbr. 4, 16.

<sup>12</sup>Za. 9, 9.

80 <THEMA>*Ecce rex tuus uenit tibi*<sup>13</sup>, ubi supra.

Due partes erunt in isto sermone, secundum quod duo dicunt uerba thematis, que sunt prophete Zaccharie ad ciuitatem Hierosolimam dicta, quia ait primo: *ecce rex tuus*<sup>14</sup>. Ideo ostendemus primo quis debet esse rex iste. Secundo, dicit: *uenit tibi*<sup>15</sup>, id est, ad utilitatem tuam ut omnes exponunt. Ideo, in secunda ostendemus quid debet facere iste

85 rex in ciuitate Hierosolima, et hoc forte erit in sequenti sermone.

De prima ergo dico quod iste rex (qui debet liberare istam ciuitatem Hierosolimam a potestate agarenorum) debet esse rex hispaniarum, quod probatur tripliciter. Primo, ratione tituli; secundo, ratione similitudinis; tertio, ratione oportunitatis.

90 Primo, ratione tituli sic, quia rex Apulie, scilicet: Neapolitanus<sup>16</sup> intitatur rex Hierosolimorum concessum ei per uicarium Christi, scilicet: summum pontificem, sed cum rex hispaniarum sit rex Neapolitanus<sup>17</sup> per eundem summum pontificem, sequitur quod huic spectet, etcetera.

95 Secundo, patet hoc ratione similitudinis ad regem primum et immediatum Hierosolimitanorum<sup>18</sup>, qui est Christus, formetur autem ratio sic. Ille rex (qui est magis similis regi Christo) est rex Hierosolimorum, sed hic est rex hispanus, igitur, etcetera. Quod autem Christus licet fuerit rex totius mundi, singulariter sit rex Hierosolimitanus patet nam licet dixerit: *regnum meum non est de hoc mundo*<sup>19</sup>, Iohannis decimo octauo, non tamen negauit se esse regem huius mundi, sed dicit se non esse talem, scilicet: mundanum, etcetera. Fuit autem rex Hierusalem, quia sicut Adam primus rex fuit in illo

100 regno creatus, scilicet: in Hebron, et mortuus et sepultus, sic etiam Christus natus in hoc regno, scilicet: in Bethleem, et in Hiersualem mortuus et sepultus. Item Christus in hoc regno tamquam in curia generali publicauit leges, etcetera. Ideo dicit in Psalmo secundo: *ego autem constitutus sum rex ab eo*,<sup>20</sup> scilicet: parte qui predixit, *postula a me et dabo tibi gentes*<sup>21</sup>, etcetera, super Sion, scilicet: in templo predicans preceptum eius, et sic

105 predicando publicauit legem. Item in hoc regno coronatus fuit, scilicet: in ciuitate regia Hierosolimitana, unde Canticorum tertio habetur: *egredimini filie Sion et uidente regem Salomonem in diademate quo coronauit illum mater sua*<sup>22</sup>, scilicet: synagoga, et hoc in die passionis Christi ueri Salomonis. Item in fine mundi ibi iudicabit omnes subditos suos, etcetera. Patet igitur quod Christus fuit uerus rex Hierosolimitanus, quod autem rex

110 hispanus sit Christo similior patet quia Christus fuit simul rex et sacerdos, sicut Melchisedech, qui Christum figurauit, unde Genesis decimo quarto habetur: *Melchisedech rex Salem proferens panem et uinum*<sup>23</sup>. Ideo habetur de Christo, Psalmi centesimo nono: *tu es sacerdos in eternum secundum ordinem Melchisedech*<sup>24</sup>. Sed Melchisedech et ceteri sacerdotes ueteris testamenti ungebantur, sicut etiam sacerdotes noui testamenti, et ideo in nouo testamento aliqui reges ungebantur, et solum priuabantur

115 a consecratione corporis Christi, sicut sacerdotes ueteris testamenti. Isti autem erant quattuor, scilicet: rex Hierosolimitanorum, Anglorum, Francorum et Sicculorum, ut habetur per doctores super Canticum primo, extra de sacra unione. Vnde cum rex hispanus

<sup>13</sup>Za. 9, 9.

<sup>14</sup>Za. 9, 9.

<sup>15</sup>Za. 9, 9.

<sup>16</sup>Neapolitanus] M Nyeapolitanus.

<sup>17</sup>Neapolitanus] M Nyeapolitanus.

<sup>18</sup>Hierosolimitanorum] M X Hierosolimorum.

<sup>19</sup>Io. 18, 36.

<sup>20</sup>Ps. 2, 6.

<sup>21</sup>Ps. 2, 8.

<sup>22</sup>Ct. 3, 11.

<sup>23</sup>Gn. 14, 18.

<sup>24</sup>Ps. 109, 4.

120 ungatur bis, primo ut rex Sicilie, ut subdiaconus, secundo ut rex Hierosolimitanorum, ut  
 diaconus, patet quod magis proprie dicitur “rex et sacerdos” quam aliquis alius et sic  
 magis similis Christo.

125 Tertio, patet hoc ratione oportunitatis, quia rex hierosolimitanus debet esse de  
 Europa, quia post predicationem apostolorum et conuersionem totius mundi, fuit  
 deprauata Asia per peccata grauissima, et sic destructa per Tamburlanum tartarorum  
 imperatorem, qui destruxit christianos de regno Persie et prouincie Syrie usque ad regnum  
 Armenie per totum, que dicitur Asia Maior, deinde per Siciliam usque ad  
 Constantinopolim, que dicitur Asia Minor. Et sic utebatur in obsidione ciuitatum prima  
 die albo tentorio, secunda rubeo, tertia nigro. Et si se dabant in albo sedenti, salutem  
 consequebantur, rubeus autem color moriendum patribus familias indicabat, niger uero  
 130 ciuitatis excidium, et omnia in cinerem conuertendam. Et inter alia ferunt quandam  
 populosam ciuitatem, que cum deditionem facere neglexisset, pueros puellasque in  
 candida ueste ramos oliue deferentes emisisse, ut principis iram placarent, qui uidens  
 pueros statim iussit omnes equis crudelissime conculcari, deinde urbem captam penitus  
 incendio deleri, interrogatusque ab homine genuensi, qui ei familiaris erat, cur tanta  
 135 crudelitate uteretur? Cui taliter respondit: tu me hominem arbitraris, sed falleris, ira  
 etenim sum ego, et orbis uastitas, etcetera. Et sic patet quod permissione diuina iste fuit  
 flagellum peccatorum.

Secundo, Africa cum esset christianorum populata propter heresim Arrianam fuit  
 etiam uastata a Machometo.

140 Tertio, Europa fuit quasi totaliter destructa per gentem gotthorum, maxime per  
 Totillam gotthorum principem, qui usque Romam dirripuit et incendiit. Ex quo Totillam  
 flagellum Dei cognominatum accepimus: o utinam temporibus nostris flagella essent iam  
 impleta, cum uideamus bella inter principes, in clericis dissolutiones et simonias, et  
 publicas usuras inter mercatores. Ex quo timeo ne ueniant aciores persecutiones, etcetera.  
 145 Nota latius. Ex predictis patet quod tota Asia fuit destructa propter peccatorum  
 enormitatem. Item tota Africa propter heresim destructa. Europa uero non tota, sed pro  
 maiori parte.

Si autem queritur que fuit causa, quod due partes mundi, scilicet: Asia et Africa,  
 totaliter fuerunt destructe quo ad fidem Christi, Europa uero non totaliter?

150 Respondetur quod causa fuit quod Christus pendens in cruce habuit Asiam, que  
 est pars orientalis post tergum, quia noluit partem occidentalem aspicere, quia peccatum  
 Ade (pro quo patiebatur) perpetratum fuit in oriente. Item habuit Africam ad sinistram,  
 Europa uero habuit aliquam partem illius ad dexteram, scilicet: Alemaneam, Vngariam,  
 etcetera; alia uero partem, scilicet: Hispaniam habuit ante faciem suam, ex quo intuitu  
 155 habuit aliqualem saluationem, sicut respiciendo Petrum dedit ei saluationem, quia fleuit  
 amare, etcetera. Vnde in Psalmo septuagesimo nono<sup>25</sup> dixit Dauid: *ostende faciem tuam  
 et salui erimus*<sup>26</sup>, etcetera.

Et sic uoluit Europam Deus non solum saluare, sed ut esset causa quod ex ea exiret  
 salus uniuersi, scilicet: quod rex Hispanie sit rex, qui acquirat ciuitatem Hierosolimitanam  
 160 et terram sanctam. Signum autem huius est, quia uexillum regis Hierosolimitani est crux,  
 et primus rex Aragonum nomine Garsias Ximinus habuit pro uexillo crucem rubeam,  
 etcetera. Item rex Ennicus Arista cogitans que arma poneret in uexillum, per reuelationem  
 habuit uidelicet crucem in celo splendidissimam, quam supra clipeum contra mauros  
 portabat, et sic uictor erat. Item patet de sancto Georgio, qui fuit dux terre sancte, ut patet  
 165 in historia Anthiocena, quia insignitus cruce rubea ostendit christianis ascensum per

<sup>25</sup>Septuagesimo nono] M, X septuagesimo septimo.

<sup>26</sup>Ps. 79, 20.

muros Hierusalem, et sic idem sanctus apparuit in Hispania in obsidione ciuitatis Oscensis cum eadem crucem rubea, quo mediante rex Petrus Aragonum habuit uictoriam, et sic ostendit regi Hispaniarum, quod mediante illa cruce liberaret ciuitatem Hierusalem. Item accidit anno domini fere octingenti decem, quod cum rex Alfonsus dictus Castus uellet  
 170 facere crucem magnificam, uenerunt duo artifices dicentes quod ipsi facerent. Cum rex daret aurum et lapides pretiosos et includeret illos in quandam cameram, post tres dies inuenit rex crucem perfectissimam, et artifices non comparuerunt, et sic miraculose facta ostendit quod rex Hispanie mediante cruce debebat liberare ciuitatem Hierosolimam.

Item quod rex Hispanie debat liberare ciuitatem predictam Hiersualem patet  
 175 ratione prouincie, quia hec prouincia Hispanie est temperatissima cum sit in quinto climate, quia nec habet excessum in calore nec frigore. Nam ut dicit Aristoteles in problematibus parti quattuordecim, homines existentes in locis frigidis ad partem septentrionalem abundant multum in sanguine et sunt impetuosus, cum non timeant sanguinem perdere, et habent parum de ratione, et sic non sunt apti ad pugnam, cum sint  
 180 nimis audaces. Econuerso, qui sunt uersus zonam torridam abundant in ratione, sed sunt multum timidi, quia cum habeant parum de sanguine timent illam perdere. Sed hispani habent temperamentum in his, ideo audent quando oportet et timent quando opus, quia sequuntur rationem, et sic isti sunt aptiores ad pugnam.

Si dicis: etiam francigene et italici sunt in eodem climate, igitur pari modo se  
 185 habebunt. Dico quod non, quia hispani sunt magis colerici propter siccitatem prouincie, illi autem habent magis de humiditate et sic non sunt ita apti ad pugnam.

Item hoc patet ratione dispositionis corporis, quia in illis regnis et prouinciis  
 nutriuntur pueri a nutricibus ligatis brachiis, quod non sit in Hispania, sed dimittuntur  
 190 brachia puerorum secundum naturam, unde sequitur quod sint aptiores ad pugnam ratione exercitii, nam pueri sumendo lac a matre dant alapam nutrici, et sic a pueritia habent brachia apta et exercitata. Item dum sunt iuuenes exercitantur mittendo uirgas per aerem, et dum sunt effecti uiri perfecti exercitantur mittendo tela, lanceas et mittendo uectes ferreas, quod in aliis prouinciis non sit. Et sic ratione exercitii in tota uita sua hispani sunt  
 195 aptiores ad pugnam quam alie nationes. Nam in Francia non sunt apti ad hoc neque etiam itali, sed solum illi qui sunt deputati ad bellum, qui sunt pauci. In Hispania uero omnes sunt utiles, et etiam quia artificialiter in Italia et aliis prouinciis nutriunt corpora directa. In Hispania uero non, sed hispani habent corpora non sic directa, sed uersa ad partem anteriorem apta ad uincendum inimicum, illi uero tendentes retrorsum, et sic faciliter postrantur ab inimico.

Item etiam patet ratione situs prouincie, quia non debet esse uia ad acquirendum  
 200 ciuitatem sanctam Hierusalem per Byzantium<sup>27</sup>, id est, Constantinopolim, quia est uia longa. Vidimus per experientiam, quando mediante Petro Eremita Godofredus et ceteri ibant per illam ciuitatem, plures christiani perierunt in regno Vngarie et Constantinopolitano, quam perierunt in obsidione et captione ciuitatis Hierosolimitane.  
 205 Igitur, si tunc non fuit apta illa uia, minus nunc nostris temporibus, cum tota Asia Minor sit sub dominio Turcorum<sup>28</sup>. Igitur clarum est quod opus ire prius contra Egiptum, ut dicit Marinus. Et sic cum rex Hispanie possit tribus horis transire strictum Herculis uel Gibraltar et accipere terram in Africa, in qua iam permulte ciuitates sunt sub dominio regis Hispanie, sequitur quod ad ipsum pertineat magis expugnare ipsam ciuitatem  
 210 Hierusalem, cum per terram et per dominium suum possit usque ad Egiptum tendere pacifice, habent iam christiani in Africa ciuitates sequentes. Primo, rex Portugalie in mari oceano habet Mogodor, Zafir, Azamor. Item in mari Mediterraneo habet Arzilam,

<sup>27</sup>Byzantium] M, X Bisancium.

<sup>28</sup>Turcorum] M, X Turquorum.

Tanger, Alcazar et Ceptam, et inter Arzilam et Azamor habitant Alarbes, qui dicuntur de domo militis, et sunt numero duodecim uel tredecim milia equitum. Et isti sunt amici regis Portugalie et stant semper ad mandatum suum.

Item rex Hispanie habet etiam plures ciuitates et uillas, scilicet: Penyon de Velez, Cazaza, Melilla, Mazalqueuir, Oran, Alger, Bugia, Tripol de Berberia. Et sic patet quod faciliter potest rex hispaniarum transire et pacifice ad Egiptum, ducendo exercitum ad portum Mazalqueuir et eundo per Oran. Si autem uult ducere per mare exercitum suum ad ciuitatem Tunici, faciliter potest etiam hoc facere, cum habeat omnes insulas mediterraneas sub potestate sua, scilicet: insulas Hibice, Maioricam, Minoricarum, Sardinie, Sicilie. Et de Sicilia potest faciliter tendere ad ciuitatem Tunici, quia habet in uia plures insulas sub sua potestate, scilicet: Maltam, etcetera. Et sic patet clare quod ratione situs prouincie acquirere terram sanctam spectat singulariter ad regem hispaniarum.

Item hoc patet ratione rerum, que ad exercitum pertinet. Primo, equi sunt optimi et in multa quantitate, tam in Hispania quam in Sicilia, et etiam triticum in Sicilia in maxima quantitate, uinum in Calabria, etcetera. Et sic omnes historie concordant, quod rex Sicilie habet maiorem dispositionem ad acquirendum regna aliena quam aliqui regum mundi. Igitur quando rex hispaniarum preparabit exercitum suum tendens in terram sanctam poterit dici ei illud quod habetur Isaie quadragesimo nono, postquam dixerat propheta destructione Sion quod est Hierusalem dicit de exercitu liberationis sue dicens: *leua in circuitu oculos tuos et uide, omnes isti congregati sunt et uenerunt tibi*<sup>29</sup>, etcetera.

Igitur, quando hoc faciet rex hispaniarum, dicemus recte ciuitate Hierusalem: *ecce rex tuus uenit tibi*<sup>30</sup>, et sic faciendo, tam rex quam exercitus habebunt hic gratiam et in futuro gloriam quam nobis concedat, etcetera. Amen.

---

<sup>29</sup> Is. 49, 18.

<sup>30</sup>Za. 9, 9.

**Obras citadas**

- Cirac Estopañán, Sebastián. *Los sermones de don Martín García obispo de Barcelona sobre los Reyes católicos*. Barcelona: Publicaciones de la Universidad de Barcelona, 1955.
- De Francisco Olmos, José María. *Las monedas genealógicas. El uso de la tipología monetaria como medio de propaganda dinástica en el Mediterráneo (ss. II a.C-XV d.C.)*. Madrid: Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, 2008.
- Fernández de Córdova, Álvaro. “El ‘Rey Católico’ de las primeras guerras de Italia. Imagen de Fernando II de Aragón y V de Castilla entre la expectación profética y la tensión internacional (1493-1499)”. *Medievalismo* 25 (2015): 197-232.
- García, Martín. *Sermones eminentissimi totiusque Barchinonensis gregis tutoris acerrimi, necnon immarcessibilis sacre theologie paludamento insigniti Martini Garsie*. Zaragoza: Impreso por Jorge Coci, 1520.
- . *Sermones eminentissimi totiusque Barchinonensis gregis tutoris acerrimi, necnon immarcessibilis sacre theologie paludamento insigniti Martini Garsie*. Zaragoza: Impreso por Jorge Coci, ca. 1520-1537.
- Hebrera, José. *Vida prodigiosa del ilustrissimo y venerable Don Martín García*. Zaragoza: Imprenta de Diego Larumbe, 1700.
- Mariana, Juan de. *Historia general de España*. Madrid: Impreso por M. Rivadeneyra, 1864. Vol. 1.
- Montoza Coca, Manuel. “Edición, traducción y comentario de los sermones del I-V de Don Martín García”. Barcelona, 2013. Inédito. Disponible en [www.Academia.edu](http://www.Academia.edu):  
[https://www.academia.edu/5308003/Edici%C3%B3n\\_traducci%C3%B3n\\_y\\_comentario\\_de\\_los\\_Sermones\\_del\\_I-V\\_de\\_Don\\_Mart%C3%ADn\\_Garc%C3%ADa](https://www.academia.edu/5308003/Edici%C3%B3n_traducci%C3%B3n_y_comentario_de_los_Sermones_del_I-V_de_Don_Mart%C3%ADn_Garc%C3%ADa)
- Ortega, Delfín. “Palabra, Imagen y Símbolo en el Nuevo Mundo: De las “imágenes memorativas” de Fr. Diego Valadés (1579) a la emblemática política de Guamán López de Ayala (1615)”. *Nova Tellus* 27.2 (2009): 19-69.
- Ribera Florit, José. *La polémica cristiano-musulmana en los sermones del maestro inquisidor Don Martín García*. Tesis para la licenciatura en Filología Semítica. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1967.
- Weber, Robert, ed. *Biblia Sacra iuxta vulgatam versionem. Editio tertia emendata*. Stuttgart: Deutsche bibelgesellschaft, 1983.
- Zurita, Gerónimo. José Javier Iso coord., María Isabel Yagüe & Pilar Rivero eds. *Anales de la Corona de Aragón, 1562*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2003.
- . José Javier Iso, coord. Pilar Rivero & Julián Pelegrín eds. *Historia del rey Don Fernando el Católico: de las empresas y ligas de Italia, 1580*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2005.